

EN OBSEQUIO DEL GLORIOSO PRINCIPE  
Y SAGRADO ARCANGEL SAN RAFAEL

MEDICO Y MEDICINA DE  
defensor de los caminan-  
de los pretendientes, y consue-



LOS DOLIENTES, GUIA, Y  
tes, abogado y protector  
lo y alivio de los afligidos.



De Dios íntimo privado  
y su ministro escogido:  
Rafael de Dios querido  
dad la salud invocado.

Tu eres en naturaleza  
un puro espíritu, y tal,  
que en la Corte celestial  
descuella tu grande alteza:  
al Sol vences en belleza,  
del eterno sol bañado: &c.

En aquella antigua lid,  
en que el valiente Miguel  
ajó al soberbio Luzbel,  
fuistes invencible adalid:  
tropas del abismo huid,  
pues ambos os han hollado: &c.

De los siete mas vecinos  
al trono augusto de Dios  
por uno os cuentan á vos  
los oráculos divinos:  
nuestros discursos mezquinos  
vence tan noble dictado, &c.

Principado en dignidad,  
en las luces Querubin,  
en las llamas Serafin,  
y Trono en la magestad;  
reunes la autoridad  
del Angélico Senado: &c.

Aun que tan grande en el Cielo

del hombre no os desdeñais,  
de allá á la tierra bajais  
para su guia y consuelo:  
de Dios tomando el modelo  
á nadie os negais llamado &c.

Por vos Tobías el mozo  
libre de un susto mortal  
halló bienes sin igual,  
halló muger, halló gozo:  
por vos llena el alborozo  
á Raguel su suegro amado: &c.

Sara antes entristecida  
con siete maridos muertos,  
(por tí echado á los desiertos  
Asmodeo) vuelve á vida;  
y á un santo marido unida  
prole feliz le has logrado &c.

Tu de Gabelo el dinero  
para Tobías cobraste;  
tu siempre caudal hallaste  
al qué te ama con esmero:  
siempre en ti un fiel tesorero,  
halla el bien intencionado: &c.

Tu á Tobias el mayor,  
ya de muchos años ciego,  
con hiel de un pez diste luego  
de la vista el resplandor;  
loa el anciano al Señor  
y ve al hijo suspirado: &c.

Tu ofreces en copa de oro  
al gran Rey de la alta Sion  
la limosna, la oracion  
y del pecho hnmilde el lloro:  
la piedad es tu decoro  
y hacer bien al angustiado: &c.

Angel de salud te llama  
la Iglesia la cual opina,  
que el Angel de la Piscina  
eres tu: y quien á tí clama  
de tu caridad la llama  
presto siente remediado: &c.

Ya tu nombre mismo espresa,  
que eres de Dios medicina:  
de socorros rica mina  
todo el mundo te confiesa:  
!feliz el que te profesa  
un amor fiel y alentado! &c.

No es Córdoba solamente  
la que por tí apadrinada  
se vió pronto libertada  
de un contagio pestilente;  
á cualquiera edad y gente  
la salud has alcanzado: &c.

VUELTA.

Pues siempre das grato oído  
al que te llama confiado:  
Rafael de Dios querido  
dad la salud invocado.

✠. Stetit, Angelus juxta aram templi.

✠. Habens thuribulum aureum in manu sua

OREMUS.

Deus qui beatum Raphaëlem Archangelum Tobiae famulo tuo comitem dedisti in via: concede nobis famulis tuis: ut ejusdem semper protegatur custodia, et muniamur auxilio. Per Christum Dominum nostrum. Amen.



